



Congreso Nacional del Medio Ambiente
Cumbre del Desarrollo Sostenible

COMUNICACIÓN TÉCNICA

De la evolución del concepto de 'am haares a la repercusión en la protología del judaísmo antiguo y su proyección en la expresión "hombre del campo" del siglo XXI

Autor: Víctor Armenteros

Institución: Universidad Adventista del Plata
E-mail: mizpahve@hotmail.com

Otros autores: Esther Sánchez

RESUMEN:

El escrito plantea la evolución del significado de la expresión ‘am haares en el judaísmo antiguo y su similitud con las connotaciones semánticas del “hombre del campo” de la actualidad. La necesidad de un acercamiento a la imagen del granjero en los siglos I al IV d.C generó una solución a las crisis sociales del mundo judío. Las variaciones que produce dicho acercamiento son la base de una reflexión actual sobre la dicotomía urbana-hombre del campo.

El hombre ha estado vinculado con la tierra desde tiempos inmemoriales. Ha crecido ante los ciclos estacionales y habitado en los lechos de sus ríos con la mirada en lo inmanente y, a su vez, en lo trascendente. La búsqueda de lo supraterráneo le ha acompañado desde sus mismos orígenes y, en situaciones de liminalidad material, le ha aportado horizonte.

A pesar de los tiempos, el hombre sigue íntimamente vinculado a este planeta y su devenir es, a la vez, el devenir de la humanidad. La fantasía urbana y postmoderna aliena al ciudadano común de esa realidad y estrecha las posibilidades de comprensión de la situación de crisis en la que estamos embargados. Con la desnaturalización del ser humano en la sociedad industrializada, urbana y digital se recurre al medio ambiente como elemento de extracción, experiencia lúdica o contemplación. Elementos que desestabilizan la condición de nuestro mundo.

Esta disociación hombre-medio natural termina por etiquetar los espacios desconocidos y, a su vez, los elementos que los componen. La naturaleza no responde a la estética de los documentales televisivos y se comprende como antojadiza y agresiva. A su vez, los componentes del espacio natural son categorizados de forma minimalista. La ruralidad es comprendida como tosca y poco formada. El “hombre del campo”, por ende, se concibe como rudo, de fluidez escasa y formación instintiva.

El urbano del siglo XXI se acerca a la realidad del planeta desde lo lúdico o lo esporádicamente solidario. Sigue, sin embargo, considerando su medio como el mejor y sus *modus vivendi* como el clímax del proceso evolutivo. Desde esta perspectiva, se reducen notablemente las posibilidades de solución de este planeta ya que se sigue viviendo “a costa de él” y no “juntamente con él”.

Propongo, por tanto, una evolución del concepto de “hombre del campo” para un enriquecimiento de una imagen social más acorde con el desarrollo sostenible del planeta. Entiendo que una situación similar, sociolingüísticamente hablando, se vivió en los primeros siglos de nuestra era en el entorno de la judaidad. Dicha situación nos aporta posibilidades de cambio que reorganizaron el pensamiento de ciertos grupos sociales y les permitió mejoras estructurales.

EL 'AM HAARES Y SU EVOLUCIÓN CONCEPTUAL

La expresión 'am haares (pueblo de la tierra) tiene su origen en la Biblia. Como sucede en cualquier lengua, transcurre por campos semánticos variados.

Un primer significado se refiere a los habitantes específicos de Canaán con los que se relaciona Abrahán. Es el caso de Gn 23, 12-13:

Una vez más, Abrahán hizo una reverencia ante el pueblo de la tierra, y en presencia de los que allí estaban le dijo a Efrón:

—Escúcheme, por favor. Yo insisto en pagarle el precio justo del campo. Acéptelo usted, y así yo podré enterrar allí a mi esposa.

El relato manifiesta un respeto por las costumbres de los habitantes del lugar que, indudablemente, se dedicaban a las labores del campo. Una situación similar se observa en el trato de José con los campesinos de Egipto y Palestina:

José era el gobernador del país, y el que vendía trigo a todo el mundo. Cuando sus hermanos llegaron ante él, se postraron rostro en tierra. (Gn 42,6)

El semita de actividad agraria y de origen hebreo termina por ser esclavizado y se sugiere el principio de un significado despectivo:

Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas. (Ex 5,5)

Significado que, curiosamente, reivindica la identidad de los *Benei Israel*:

Dirás asimismo a los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran en Israel, que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc, de seguro morirá; el pueblo de la tierra lo apedreará. (Lv 20,2)¹

Esta identidad, seguramente yavista, se fortalece en 1R 11,18-20:²

Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y lo derribaron; asimismo despedazaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán sacerdote de Baal delante de los altares. Y el sacerdote puso guarnición sobre la casa de Jehová. después tomó a los jefes de centenas, los capitanes, la guardia y todo el pueblo de la tierra, y llevaron al rey desde la casa de Jehová, y vinieron por el camino de la puerta de la guardia a la casa del rey; y se sentó el rey en el trono de los reyes. Y todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad estuvo en reposo, habiendo sido Atalía muerta a espada junto a la casa del rey.

Al mencionar el exilio de los jerosolimitanos, se recuerda que en Judá sólo han quedado los más pobres de entre los del pueblo de la tierra:

Y llevó en cautiverio a toda Jerusalén, a todos los príncipes, y a todos los hombres valientes, hasta diez mil cautivos, y a todos los artesanos y herreros; no quedó nadie, excepto los pobres del pueblo de la tierra. (2R 24,14)

Un pueblo que en parte se opondrá a la reconstrucción de Jerusalén (Esd 4,4) y, en parte, la apoyará:

Pues ahora, Zorobabel, esfuérsate, dice Jehová; esfuérsate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos. (Hag 2,4)

Esta dicotomía va a acrecentarse progresivamente hasta desvincular el 'am haares de la identidad propia del pueblo. Según Zeitlin³ el 'am haares representó un tiempo al granjero sin connotaciones negativas pero el concepto cambia con las revoluciones asmoneas. Es

¹ Cf. Lv 20,4; Nm 14,9

² Cf. 2R 16,15; 21,24; 23,30.35; 2R 25,19; 2Cr 23,23.20-21; 26,21; 33,25; 36,1.

³ S. Zeitlin, "The Am Haarez", *JQR* (1932):45-61.

en este tiempo que se añaden las ciudades marítimas a Judea y, como resultado de una nueva localización geográfica, se amplía el mercado. Dicha clase comercial se estratifica y se asocia con las estructuras religiosas.⁴

Este concepto crea una brecha entre el urbanita que estudia la Torah, aporta normativas a la vida cotidiana y sigue los rituales frente a la gente del campo que se aparta de tales restricciones y opta por dar la espalda a los intelectuales. En ese rechazo mutuo, el estudioso se expresa con claridad sobre los *'ammei haares*:⁵

Enseñaron los rabíes: ¿Cuáles son los hombres del vulgo? Los que no reciben el shemá mañana y tarde. Esta es la opinión de rabí Eliezer. El rabí leoshúa dijo: Los que no se ponen filacterias. Ben Azái dijo: Los que no llevan franjas en la ropa. El rabí Natán dijo: Los que no tienen mezuzá en la puerta. El rabí Natán bar Iosef dijo: los que tienen hijos y no los educan en el estudio de la Tora. Otros dijeron: Aunque hayan estudiado [la Tora] y aprendido [las mishnás], los que no sirven a los estudiosos son hombres de vulgo. Dijo el rabí Huna: La jurisprudencia coincide con los otros. (TB Berajot 47b)

¿Cómo manifiesta el *'am haares* su discrepancia? Seguramente esta sea la clave de interés para comparar tal proceso con la actualidad: deja de entregar al templo sus diezmos. El concepto de negatividad con el que se envuelve al hombre del campo le permite romper las reglas de funcionamiento y apartarse de las exigencias de autoridades políticas e intelectuales. Clasificar despectivamente al hombre del campo termina por afectar la pirámide de estabilidad de la sociedad judía.

UN TIEMPO DE CRISIS, PROPUESTAS DINÁMICAS

Entre el siglo III y IV d.C. se produce una crisis en la estructura del judaísmo. El cristianismo desarrolla un crecimiento emergente juntamente con la interiorización de los pensamientos gnósticos. La similitud doctrinal genera un replanteamiento de los componentes de las comunidades judaicas. Se precisa de todos los miembros de la comunidad para compensar el crecimiento de las religiones en auge. Es, entonces, cuando el intelectual, en la mayoría de los casos religioso, vuelve su mirada al “pueblo de la tierra”. Se potencian encuentros de cercanía que suavizan los prejuicios sociales. Las homilias de las sinagogas se aproximan al lenguaje del pueblo y surge un respeto por las clases sociales menos favorecidas.

Un ejemplo serán las protologías de TanjB Gn o de GnR que arraigarán al judaísmo desde sus comienzos y, lo proyectarán a su presente o a sus posibilidades de futuro. Constituyen una parte de la amplia variedad de pasajes del período rabínico que tratan la cuestión de la creación y, por ende, de la naturaleza. Brota con mayor ímpetu en el período amoraítico ya que con anterioridad no estaba autorizado⁶ presentar el tema en público.

⁴ La tensión se incrementa con los rabíes de Usha. Éstos llegan a la zona de Galilea tras la derrota de Bar Kojbah y observan que en la región apenas si hay eruditos frente a un gran número de granjeros. Se produce, por tanto, un rechazo del estrato “inferior” y una clasificación de toscos e ignorantes. Cf. Aharon Oppenheimer, *The 'Am Ha-Aretz* (Leiden: E.J. Brill, 1977), 5.

⁵ Abraham J. Weiss (ed) *El Talmud de Babilonia*. Tratado Berajot (Buenos Aires: Acervo Editorial, 1968), 259.

⁶ Luis Vegas Montaner: “La narración sacerdotal del capítulo primero del Génesis ha sido la cosmogonía normativa para el judaísmo y cristianismo. La obra de la creación (*Ma'ašeh Bere'sit*) era considerada en época talmúdica, particularmente en el período tannaíta, como perteneciente al terreno esotérico, y la Mišná afirma que no puede explicarse delante de dos personas”. Luis Vegas Montaner, “El primer relato de la creación en la tradición rabínica”, *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 7 Anejos (2002): 9.

Según Hag 2,1 no se podía enseñar sobre la creación ni siquiera a dos discípulos. El texto identifica los problemas de debate que generaba la protología:

*No se comenta lo relativo a las leyes del incesto ante tres personas ni la historia de la creación ante dos, ni el carro ante una a no ser que sea instruida y capaz de entender por sí misma. A todo aquel que especula sobre estas cuatro cosas le hubiera sido mejor que no hubiera venido al mundo: ¿Qué hay en lo alto? ¿Qué hay en lo bajo? ¿Qué hubo en el principio? ¿Qué habrá en el final? A todo aquel que no respeta la gloria de su Hacedor mejor le sería no haber venido al mundo.*⁷

A pesar de la negativa misnaica, importantes rabbíes tannaítas analizarán particularmente la cuestión generando el sustrato sobre el que se expandirá el período amoraíta. Ephraim E. Urbach afirma que todo lo relativo a la obra de la creación no puede ser expuesto en el período tannaíta. Esta posición no sólo afecta al predicar o enseñar a los alumnos sino, además, al hecho de dedicar tiempo a cualquier estudio sobre tal materia. Una actitud bien diferente tendrán los amoraítas. Enseñan, sin reservas, instrucciones con relación a la creación del universo.⁸

La reflexión sobre la creación del mundo es, a su vez, el escenario que enmarca las proyecciones escatológicas del judaísmo que se está gestando. Yhwh, que creó el universo, que ha participado de la historia del pueblo de la tierra volverá a cumplir sus promesas y ofertará un mundo nuevo al pueblo de Israel.

La creación del universo es uno de los temas que se comentan copiosamente en los midras haggádicos. El maestro judío, por medio de homilías o de enseñanzas públicas, se acerca al pueblo por medio de los relatos de la creación, relatos del hábitat del *'am haares*. Debido a que el texto bíblico presenta el origen del cosmos con todo lujo de detalles, sin posibilidad de especulaciones filosóficas, se observa un notable interés por precisar los detalles hermenéuticos que configuran dicho texto. En dichos comentarios se expresa con diáfana claridad que Dios crea sin pares. En el texto de TanjB *Beresit* 12 establece una línea marcada entre las corrientes de pensamiento politeístas y el judaísmo. El texto indica:

Preguntó Elías, de bendita memoria, a Rav Mari:

– ¿Por qué razón los terremotos vienen a la tierra?

Le contestó:

– Cuando el Santo, bendito sea, ve que Israel no hace separación de sus diezmos como es preceptivo, entonces los terremotos llegan a la tierra.

Le dijo Elías, de bendita memoria:

– ¡Por tu vida! Ésta es la razón del fenómeno, pero la esencia es ésta: cuando el Santo, bendito sea, mira su mundo y ve templos de adoración a las estrellas asentados en seguridad, calma, y sosiego, y su santuario está devastado, en ese momento quiere trastornar y estremecer al mundo. El Santo, bendito sea, dice: – Todo este estruendo es para la santificación de mi nombre, como está dicho: “Todos llamados de mi nombre; y para gloria mía los creé, los formé y los hice” (Is 43:7). Entonces, con lo que yo merecería ser alabado, las naciones me provocan a cólera. Uno dice: “Yhwh hace tal y tal.” Otro dice venerar las constelaciones. Otro dice: “Yo adoro al sol y a sus rayos.” Por consiguiente, envió el

⁷ Carlos del Valle, *La Misna* (Salamanca: Sígueme, 1997), 2ª ed, 433. Véase GnR 1,5. El Talmud Yerušalmi indica que estas opiniones eran de la escuela de R. Aqiba y que R. Yismael era mucho más permisivo.

⁸ Ephraim Urbach, *The Sages: Their Concepts and Beliefs* (Cambridge-Londres: Harvard University Press, 2001), 193.

terremoto al mundo. Aunque las constelaciones no pecaron, debido a que ellos me provocan a cólera, son heridas juntamente con ellos, como está dicho: “El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre...” (Jl 2:31). ¿En qué les afecta a ellos? Dar a conocer que ningún otro dios creó el mundo conmigo. Has de saber que así es.

El mensaje de la dicotomía ‘am haares-intelectuales subyace cuando se analizan las razones de los terremotos en el mundo. La búsqueda de un origen común permite que se produzca un acercamiento teológico en ambos grupos. Ese origen común se concreta en Yhwh, el único, el Dios común. Podemos percatarnos de debates con relación a expresiones polémicas o ambiguas del relato bíblico. La argumentación halla su mejor expresión en GnR 8,9, en su repertorio de afirmaciones sobre pasajes que generan cierta problemática con relación a la multiplicidad de dioses. TanB lo especifica:

Preguntaron los minim a R. Simlay:

- ¿Cuántas divinidades crearon el mundo?

Les respondió:

- Tanto yo como vosotros se lo preguntaremos a los primeros días. Está escrito: “Porque pregunta ahora si en los primeros días [que te precedieron, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra e investiga de un extremo al otro del cielo si se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella]” (Dt 4:32) Aquí no está escrito “el día en que dioses crearon” al hombre sino “Dios creó”.

Preguntaron nuevamente:

- ¿Por qué está escrito “en el principio creó Dios (Elohim)”?

Respondió:

- No está escrito aquí que “en el principio crearon Dios (Elohim)” sino “creó Dios los cielos y la tierra”.

R. Simlay decía:

- En todo lugar donde encuentras un pasaje donde parece que apoya a los minim, hallas, a su lado, la refutación.

Le preguntaron nuevamente:

- ¿Cuál es el sentido de “y Dios dijo: hagamos al hombre”?

Les replicó:

- Mirad lo que sigue. Aquí no está escrito “y dioses crearon al hombre” sino “Dios creó” (Gen 1:27).

Cuando se marcharon, le dijeron sus discípulos:

- Los has despedido con una simple improvisación pero, ¿cómo nos contarás a nosotros?

Les dijo:

- En el pasado, Adán fue creado del polvo y Eva fue creada de Adán, pero de ahí en adelante será “a nuestra imagen y semejanza” (Gn 1:26), ni hombre sin mujer, ni mujer sin hombre y ninguno de ellos sin la sekinah.

Le preguntaron:

- ¿Qué sentido tiene el escrito “¡Yhwh, Dios de dioses, [sí, Yhwh, Dios de dioses, sabe bien que no hicimos esto por rebeldía o por infidelidad!]”? (Jos 22:22)

Les dijo:

-No está escrito aquí “ellos saben” sino “él sabe”.

Le preguntaron los discípulos:

-A estos los despides con una caña [rota].⁹ A nosotros, ¿qué nos respondes?

Les contestó:

-Dividen en tres el nombre de Dios. He aquí que es como un hombre que decía en asamblea César, Augusto César.

Le preguntaron nuevamente:

- ¿Cuál es el sentido de “Porque él es dioses santos”?

Les respondió:

No está escrito “santos” a ellos sino “santos” a él.

Este texto es un sumatorio de las diferentes disputas apologéticas entre minim y rabbíes. Tales disputas van a reflejarse en diferentes textos de TanjB a Génesis y se fundamentan en el cuestionamiento de ciertos términos referidos a Dios que se hallan en plural.

El debate sobre el vocablo “hagamos” de Gn 1:36 es ampliamente analizado en la literatura rabínica. La voz en plural evidencia el hecho de que Dios consulta a los ángeles sobre la creación del hombre, estos protestan y, finalmente, Yhwh crea solo.

TanjB *Beresit* 7 y 8, al igual que GnR 8,9, declaran evidentemente la tirantez que generaban los herejes sobre los rabbíes. Tal tensión se resuelve con una exégesis o un desarrollo teológico que vindica la unicidad de Dios. No existe resquicio de duda que afecte tal pensamiento teológico. En el proceso se aúna la comunidad judía, la crisis se resuelve con un solo Dios que crea y una tierra que es buena. ¿Posiblemente haya una vindicación del ‘*am haares*? Posiblemente.

Escasos pasajes hacen referencia al material¹⁰ con el que se forman tanto los cielos como la tierra y, de entre ellos, destaca TanjB *miqqes* 16:

Otra interpretación sobre: “Y el Dios Todopoderoso” (Gn 43:14). R. Aja decía:

–Los cielos se crearon de un material como de cortina y la tierra de nieve. Como está dicho: “Él extiende los cielos como una cortina” (Is 40:22). Y la tierra de nieve, como está dicho: “Porque la nieve dice: desciende a la tierra” (Job 37:6). Cuando el Santo, bendito sea, comenzó a crearlos, continuaron expandiéndose.

La vinculación del relato con la vida nómada es sumamente sugerente. La creación se asemeja a la cotidianidad de los estratos más inestables de la vida natural: los caravaneiros. El cielo se extiende desde la comparación con la extensión de las carpas. La vida se acerca a la teología. Un antecedente del pasaje se puede encontrar en TanjB *Beresit* 11:

–Dijo el Santo, bendito sea, a los cielos que se crearan y se fueron extendiendo progresivamente. Y si no les hubiera dicho “basta”, habrían continuado extendiéndose.

⁹ Así lee la variante de ExR 29,1. La expresión hace referencia a una respuesta de poca enjundia. Cf. LvR 4,6; NmR 9,48; 19,8.

¹⁰ Hablando del tema de la materia en la creación indicará Luis Vegas Montaner: “Realmente, el tema está ausente de las especulaciones cosmogónicas antiguas, pues el problema concreto de existencia o no de materia primordial se suscitó en tiempos posteriores, cuando el judaísmo entró en contacto con la cultura helenística. Aparece ya, por ejemplo, en Sab 11,17; 2 Mac 7,28. Los comentaristas medievales (por ejemplo Rashi) sí se hacen eco del problema. En efecto, el comienzo de la Biblia (“En el principio creó Dios”) podría igualmente entenderse como “Al empezar a crear Dios...”, como interpretan varias traducciones bíblicas actuales (entre otras, por ejemplo, New English Bible).” Vegas Montaner, “El primer relato de la creación”, 14.

dose hasta la resurrección de los muertos. “En el principio creó Dios los cielos” (Gn 1:1). Éstos son los cielos. ¿De qué fue creada la tierra? De un montón de nieve, como está dicho: “Porque la nieve dice, cae a la tierra” (Job 37:6). Los bendijo el Santo, bendito sea, crecieron y se multiplicaron. Dijo David: “Bendígate, YHWH, desde Sión, el que hizo los cielos y la tierra” (Sal 134:3).

La cita de Job 37:6 se refrenda en ambos textos como un argumento de razonamiento sencillo. El perfil que presenta con relación a los cielos es mucho más elaborado. Son similares a una inmensa tienda nómada que se desenrolla y extiende cuando las necesidades lo precisan.

Se compara habitualmente la Torah con la sabiduría. La noción de que Yhwh realiza su creación con la sabiduría es usual en diferentes fuentes rabínicas (Hag 12a; GnR 1,4), al igual que crea el mundo con la Torah (GnR 1,1). Además de la sabiduría, la palabra es un factor importante en el proceso de la creación. Así lo indica TanjB Beresit 11. El relato de Abot 5,1 contrasta con el de TanjB Beresit 11 pues se indica que la tierra fue creada con diez palabras. Así lo indica TanjB Noah 28: “Ea, bajemos y confundamos ahora mismo su lengua” (Gn 11:7). Cuando el Santo, bendito sea, confundió sus lenguas, nadie conocía el hablar de sus compañeros ¿Qué idioma hablaban? La sagrada lengua con la que fue creado el mundo.” Tanj Noah 19 indica que esta lengua no era otra que el hebreo. ¿Qué se pretende con esta idea? Obviamente, unificar los diferentes estratos con los elementos comunes, entre ellos el idioma.

La protología de los textos midrásicos se proyecta usualmente hacia la escatología. La creación de éste precede la creación del mundo venidero. Es el concepto que expresa TanjB Beresit 9: “R. Huna, en nombre de R. Eliezer hijo de R. Yosé ha-Gelili, decía: – Creó anticipadamente los nuevos cielos y la nueva tierra, como está dicho: ‘...porque como los cielos nuevos y la tierra nueva...’ (Is 66:22).”¹¹

El horizonte escatológico se inicia en este mundo (עולם הזה) y finaliza en el venidero (עולם הבא) donde habrá cielos nuevos y nueva tierra.

En este proceso encontramos que, en este mundo, se come de la cosecha pero en el venidero será de lo esencial (TanjB Beresit 10). La promesa tiene su fundamento en los textos de Isaías. En ese mundo renovado los justos se hallarán en el espacio que le es natural y del que no serán rechazados (TanjB Toldot 6), todos estarán motivados por lo bueno (TanjB Lek-leka 19). Es la propuesta de un escenario donde se amplifica la noción de pueblo como colectivo, donde todos tienen un estrato similar. Esta esperanza supera todo nivel de liminalidad. El protagonista de este escenario es, indudablemente, Yhwh. Tal ocasión se asocia con la reconstrucción de Jerusalén. Se produce, además, la resurrección de los muertos. Los fallecidos vuelven a la tierra que les vio nacer, vuelven a ser todos “pueblo de la tierra”. Así indica TanjB Wayehi 6:

“Mas cuando durmiere con mis padres” (Gn 47:30). ¿Por qué todos los patriarcas buscan y abrigan el deseo de ser enterrados en la tierra de Israel? R. Jannayah mencionaba:

–R. Yehosúa ben Leví decía: Hay una razón para esto. “Andaré delante de YHWH en la tierra de los vivientes” (Sal 116:9).

Nuestros maestros han dicho dos cosas en nombre de R. Jelbo:

¹¹ El empleo de Is 66:22 en GnR 1,13 especifica que no creó cielos nuevos y nueva tierra sino “los” cielos nuevos y “la” nueva tierra. Este matiz permitía que los rabíes discreparan sobre si se trataba de la idea del mundo venidero o su creación primigenia. Sea como sea parece sugerir un modelo diferente al concepto de mundo que correspondía al judaísmo de aquella época.

– ¿Por qué los patriarcas abrigaban el deseo de ser enterrados en la tierra de Israel? Porque la persona fallecida en tierra de Israel será el primero en resucitar en el tiempo del Mesías y de disfrutar los años mesiánicos.

R. Jama bar R. Janina apuntaba:

–El que muere fuera de Israel y es enterrado, tiene dos muertes. ¿Dónde se indica? Como está dicho: “Y tú, Pasur, y todos los moradores de tu casa iréis cautivos y entrarás en Babilonia, y allí morirás y serás allá enterrado y todos los que bien te quieren, a los cuales has profetizado con mentira” (Jer 20:6).

R. Simón señalaba:

–Si esto es así, ¿están en desventaja los justos que mueren fuera de la tierra de Israel? ¿Qué hace el Santo, bendito sea? Que horada ante ellos la tierra. Les hace como odres para que vengan rodando hasta que llegan a la tierra de Israel. Cuando llegan, les pone espíritu de vida y resucitan. ¿Dónde se indica? Como está dicho: “He aquí, yo abro vuestros sepulcros” (Ez 37:12). Y después, “y pondré mi espíritu en vosotros, y viviréis” (Ez 37,14).

Res Laqis afirmaba:

–La escritura indica con claridad que cuando llegan a la tierra de Israel, el Santo, bendito sea, les hace respirar, como está dicho: “El que da respiración al pueblo que mora sobre ella y espíritu a los que por ella andan” (Is 42:5).

En una ocasión, cuando R. Qasra y R. Elazar caminaban por las puertas del exterior de Tiberias, vieron un ataúd de un muerto que había venido del extranjero para ser enterrado en la tierra de Israel. R. Qasra dijo a R. Elazar:

– ¿Qué se hace cuando su alma parte en el extranjero y viene a ser enterrado en tierra de Israel? Yo leo sobre él: “Y contaminasteis mi tierra” (Jer 2:7) en su vida, “e hicisteis mi heredad abominable” (Jer 2:7) en vuestra muerte. Le contestó:

–Cuando es enterrado en la tierra de Israel es perdonado por el Santo, bendito sea, como está dicho: “Y esparcirá su tierra a su pueblo” (Dt 32:43).

Cuando R. Yojanán estaba dejando el mundo, dijo a sus estudiantes:

–Por favor, enterradme con mortajas teñidas. Ni con mortajas blancas ni con negras. Si subo junto a los justos, no pasaré vergüenza; y si lo hago junto a los malvados, tampoco.

R. Yehudah estaba dejando el mundo y a uno que estaba de pie ante él:

–Llama a mis discípulos y diles que me entierren con mortajas blancas porque no quiero estar avergonzado de mis acciones cuando salude a mi Creador.

Cuando nuestro santo rabbí estaba dejando el mundo mandó tres cosas. Él les dijo:

–Que no se mueva mi viuda de su casa, que no se haga luto en las ciudades que están en la tierra de Israel, que no se permita a ningún extraño tocar mi féretro, sino que quien haya estado a mi lado en vida que me asista en mi muerte.

Fue Filón quien indicó que el estoicismo había gestado la idea de que el mundo era el resultado de la creación y consecuente destrucción de otros mundos.¹² Estas dos pro-

¹² Vegas Montaner nos presenta una traducción de GnR 3,7 que muestra la idea: [Y HUBO TARDE, etc.] (Gn 1:5) Dijo R. Yehudah b. R. Simón: Aquí no está escrito: “Haya tarde”, sino: Y HUBO TARDE, de donde se deduce que había un orden temporal previo. Dijo R. Abbahu: Esto prueba que el Santo, bendito sea, estuvo creando mundos y destruyéndolos, hasta que creó el actual, y

puestas de desarrollo teológico son sumamente sugerentes. La primera surge de un pensamiento helenizante que implicaría que hubo experimento de mundos, en el que el actual (עלם הזה) sería incompleto comparado con el venidero (עלם הבא). O el concepto de un mundo venidero que surge antes de la creación del actual en el que tienen cabida las esperanzas colectivas del pueblo de Israel. Un estudio detallado de los diferentes textos nos permite adelantar:

1. La protología evoluciona de la mentalidad tannaíta, despectiva con relación al *'am haares*, al proceso argumentativo amoraíta, respetuoso con el estrato campesino.
2. El concepto de Dios como autor exclusivo unifica los diferentes estratos. Se propone a Dios como el único autor de la creación.
3. Los textos que hacen referencia a la materia con la que se crea el universo son comparaciones de la cotidianidad nómada. Existe una vuelta al respeto por los estratos más vinculados con la naturaleza.
4. Se continúa asociando a la Torah, en la dinámica de la creación, con la personificación de la sabiduría. Los intelectuales no pierden su condición de investigadores en este esfuerzo de entendimiento.
5. La protología se vincula irremediabilmente con la escatología. Los cielos nuevos y la nueva tierra han sido dispuestos antes de la creación del mundo en su estado actual.

BUSCANDO SOLUCIONES SOCIALES

En este momento histórico se retorna a la teología del *'erub*, una vuelta a la pacificación, al acercamiento de cercanos y lejanos. La realización del *'erub* es una “treta” legal que surge de la necesidad de agrupar los espacios de dominio particular de distintas familias a fin de poder trasladar, en sábado, los objetos que se encontraban en tales lugares. El significado de la palabra *'erub* es “fusión”, “mixtura”, “agrupación” o “reunión”. El vocablo se vincula con el día de sábado en el que no se puede sacar ningún objeto de una propiedad de uso privado a otra pública y viceversa. El *'erub* permite cambiar espacios de uso público en privados y de esta forma tener la capacidad de trasladar objetos en sábado. En las situaciones en las que varias familias vivían en torno a un patio se apela a los *'erubim* de las comidas para “fusionarlas” en una sola familia. Normalmente se cocía una hogaza de pan que se presentaba a los diferentes vecinos, y ello les permitía transportar objetos.¹³

TanjB Noah 22 explica las razones por las que se desarrolla la constitución del *'erub*:

“Era entonces toda la tierra una lengua y unas mismas palabras” (Gn 11:1).

Maestro nuestro, enséñanos:

–Con relación a una casa en la que se establece `êrûb, ¿es correcto que haya un êrûb o no?

R. Yaaqob bar Aja preguntó a R. Abbahu:

–La escuela de Sammay dice que es necesario, mientras que la casa de Hillel dice que no y la halakah apoya a Hillel.

declaró: “Este me gusta, aquellos no me gustaban”. Dijo R. Pinjas: Éste es el argumento de R. Abbahu: Y vio Dios todo cuanto había hecho, y por cierto que era muy bueno (Gn 1:31): Este me gusta, aquellos no me gustaban. Luis Vegas Montaner, “El primer relato de la creación”, 19.

¹³ Cf. TanjB Noah 22; Lek leka 14; Wayyesse 21; Wayyigas 12.

R. Yehosúa bar Leví decía:

–Tan sólo se constituyó el êrûb de patios para desarrollar métodos de pacificación. ¿De qué manera? Una mujer envía su hijo a su vecina; cuando ésta lo besa y abraza, su madre dice:

–Indudablemente me aprecia, permitiré que mi corazón esté con el suyo.

De esta manera fomentan la paz con el êrûb.

El Santo, bendito sea, dijo:

–Yo puse la paz en mi mundo¹⁴ pero los malvados se sublevaron para establecer la disensión.

¿Dónde se muestra que tuvieron problemas con el Santo, bendito sea? De lo que se lee sobre el asunto: “Era entonces toda la tierra una lengua y unas mismas palabras” (Gn 11:1). Pero la generación de la dispersión se alzó, se sublevó contra el Santo, bendito sea, cuando quisieron subir hasta el firmamento. Dijeron:

–No es correcto que escoja para él las regiones superiores.

Empezaron a proferir blasfemias. ¿Dónde se muestra? De lo que leemos con relación al asunto: “Era entonces toda la tierra una lengua” (Gn 11:1).

La propuesta de pacificación restauraba las diferencias, aunaba a los judíos en momentos de crisis de identidad y de desestabilidad social.

EL “HOMBRE DEL CAMPO” Y SU VÍNCULO CON EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Es indudable que existe una dicotomía entre el urbanita y el “hombre del campo”. Las propuestas de extracción indiscriminada de los bienes naturales del planeta no sólo afectan a la estructura natural de nuestro hábitat sino que deterioran la condición humana creando estratos discriminados. En la cultura mediterránea, hija de mentalidades grecorromanas y, sobre todo, neoplatónicas, lo espiritual o mental se opone a lo físico. Todos deseamos crecer y desarrollarnos en el mundo de lo “elevado” intelectualmente y, seguramente sin conciencia de ello, clasificamos negativamente lo “físico”. El hombre del campo ha formado parte de esa categorización durante siglos.

Ahora, insertos en una crisis global, debemos volver a reencontrarnos con la grandeza del hombre que sabe de la naturaleza, que vive en la naturaleza, que respeta la naturaleza. Es tiempo de abandonar la cosmovisión neoplatónica por una estructura de pensamiento monista que nos ayude a vivir en armonía con el planeta y con nosotros mismos.

Es por ello que debiéramos reflexionar sobre algunas propuestas:

1. Superación de estratos de predominio. Se precisa de un hombre del campo avenido con la cultura, con la intelectualidad, con la humanidad. Se precisa de intelectuales que realicen un ejercicio de humildad con la conciencia de que, más allá de fórmulas y normativas, el sentido común debe prevalecer.
2. Respeto por las mentalidades creacionistas que se reflejan en las diferentes religiones de este mundo. La mentalidad científica debe ejercitar más a menudo la tolerancia con los que no comparten sus premi-

¹⁴ Tal y como en el vecindario las mujeres establecen el ‘erub para que haya paz en el patio, Yhwh intenta establecer un êrûb con los constructores para que llegue la paz en el mundo.



sas. Las religiones mayoritarias deben reflexionar sobre espacios comunes de diálogo que fortalezcan la estabilidad del planeta.

3. Vuelta a una narrativa cotidiana de los hechos no urbanos. Las nuevas generaciones tienen que percibir la naturaleza como ambiente de normalidad, deben conocer su hábitat y reconocerse en su realidad.

4. El acercamiento de los intelectuales con los hombres del campo no tiene que perjudicar los estándares de erudición de los primeros. No se pretende un acto de divulgación sino de cambio en el campo semántico del concepto “hombre del campo”.

5. Nuestros orígenes, y la percepción que tengamos de ellos, van a marcar irremediablemente el devenir de nuestra existencia. Reconocer que el hombre encuentra su armonía en el espacio natural frente a la alienación urbana es el primer paso para diseñar un futuro más humano.

6. Sea como fuere el proceso de mejora de nuestro planeta debe cruzar por el sendero de los *‘erubim*, de dar y tomar, del respeto, de la pacificación. Esta crisis mundial se tiene que resolver, inexorablemente, con palabras de paz, de encuentro.